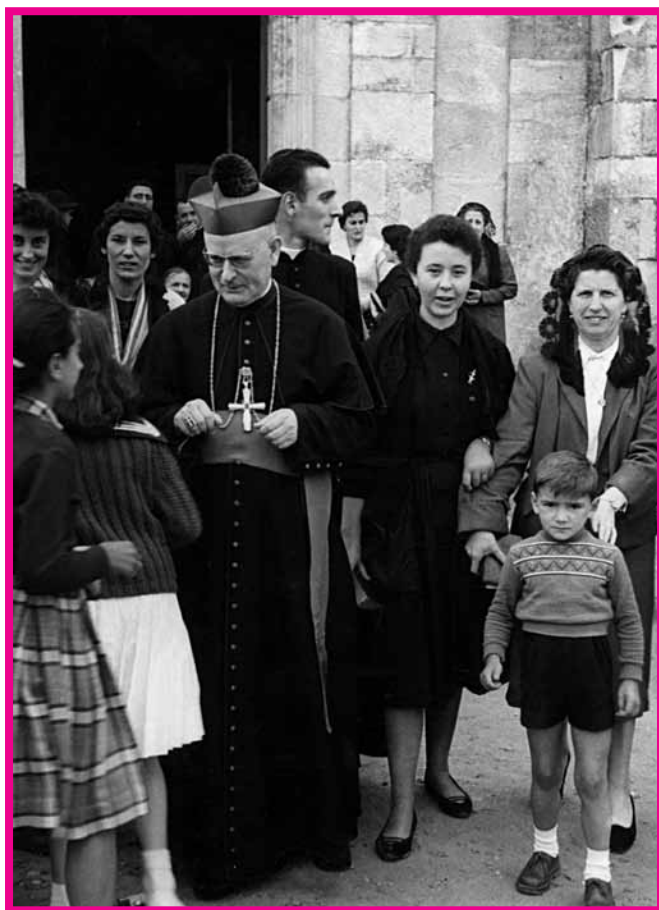

SIERVO DE DIOS ÁNGEL RIESCO

OBISPO



Fundador del Instituto Secular
MISIONERAS APOSTÓLICAS DE LA CARIDAD
1902-1972

**BOLETÍN INFORMATIVO
DE SU CAUSA DE CANONIZACIÓN**

Año XVII - Nº45

Navidad 2011

UN NUEVO ESTILO PASTORAL

El estilo de Don Ángel llamó la atención al pueblo. Aquel Obispo se pasaba largas horas administrando el sacramento de la confirmación. Al salir hablaba con todos, luego reunía a los niños y les explicaba puntos de catecismo, a los mayores dirigía pláticas que ellos entendían, y a veces al terminar la función religiosa, en pleno campo colocaba a los niños, los hombres a un lado y las mujeres al otro, y les pedía que entonasen los hermosos cantos populares asturianos y otros cánticos religiosos. Su acompañante Mariano *“hace hincapié en su buen humor, muy aficionado a cantar y a divertirse dentro del ambiente familiar”*.

Más todavía: parroquia a la cual llegaba, parroquia cuyos enfermos visitaba. Siempre con su misma táctica de hablar y consolar al enfermo y a la familia. Después, al salir, invariablemente dejaba su limosna para el enfermo debajo de la almohada. Los sacerdotes que relatan aquellas visitas, lo atestiguan unánimemente: *“Visitó a los enfermos de la parroquia que quedaron gratamente impresionados y confortados, pues hasta entonces ningún obispo los había visitado, porque no era práctica... Tenía un carisma especial con todos y llegaba a todos. Su predicación tenía una unción especial.*

El pueblo donde estaba entonces era Llanes, tenía tres pueblos bastante distantes. Y no fue en coche a ver a los enfermos (otro estilo también que chocó mucho a la gente). Él quería que le dijese los enfermos que había en la parroquia, iba a verlos a todos; iba el cura con él; y les dejaba debajo de la almohada su limosnita, más o menos, no sé lo que era, pero a todos les dejaba su limosnita. Dos cosas que extrañaban: primero, la visita, y segundo, que dejara el donativo.

Y recuerdo, como detalle simpático de uno de los dos pueblos más distantes de la parroquia: era una parroquia pequeña, pero había una distancia de casi dos km. Y para entrar en el pueblo hay que atravesar la estación de ferrocarril y la vía. Y había un tren de mercancías atravesado, y yo le dije: espere que saldrá ahora mismo. Y él no esperó;

saltó por encima, por una garita de esas que vio y saltó al otro lado como si fuese un niño, o sea que una sencillez y una cosa que... a mí es lo que más mella me dejó, quizá también por la experiencia que teníamos”.

Si los fieles quedaban prendados de la sencillez del Obispo visitador, los sacerdotes no quedaban menos. Delicado como era don Ángel, si advertía algún defecto se esmeraba mucho por no dejar nunca mal al sacerdote delante de los fieles. Si algo había que notar, lo decía en privado y con aquella humildad y gracia que usaba.

Una de las cosas que impresionaba fuertemente a los sacerdotes era que a veces les pedía que le confesasen. Así lo relata uno por ejemplo: *“Mi mayor sorpresa, llena de confusión, sobre su sencillez y humildad, fue una noche: después de cenar y de rezar completas, antes de retirarnos, me pidió confesión. Tenía yo entonces apenas veintiocho años. Descubrí entonces la finura a que puede llegar un alma cuando se deja llevar del Espíritu de Dios”*.

Varios sacerdotes confiesan que entonces descubrieron en Don Ángel el nuevo estilo de sacerdote y de obispo que varios años después se impondría con el Concilio Vaticano II. *“Parecía un prelado postconciliar”, afirma uno. En sus tertulias los sacerdotes lo comentaban: “Yo vi en él un estilo pastoral totalmente distinto. Estábamos acostumbrados a otra cosa... Yo concretamente no había recibido más que una visita pastoral en mi vida sacerdotal... y por cierto que fue deprimente. Acostumbrados a ese estilo de visita pastoral, te echas a temblar. Viene Don Ángel, y se te muestra como un compañero más”*.

Dos religiosas Hermanitas de los Ancianos Desamparados son testigos de los elogios que los sacerdotes rurales tributaban a Don Ángel desinteresadamente: *“Nosotras, cuando íbamos por los pueblos, somos testigos de lo bien que hablaban de él los sacerdotes, que los acogía a todos como un padre bondadoso, sencillo, humilde, haciéndose todo para todos, para ganarlos a todos, estimulándolos al celo por las almas para gloria de Dios”*.

De la biografía Don Angel sencilla historia de un obispo sencillo (P. Máximo Pérez, S.J.)

CELEBRACIONES EN EL AÑO 2012

El ya muy próximo y Nuevo año 2012, que por voluntad del Santo Padre lo viviremos, desde el mes de octubre, como "Año de la Fe", será además un año de Nueva Evangelización, con motivo del Sínodo convocado por el Papa sobre este tema. También en nuestro Instituto el año 2012 tiene resonancias importantes.

El 2 de Julio se cumplen los 40 años del tránsito de nuestro Padre, Siervo de Dios Ángel Riesco. Seguimos palpando su paternidad y la valiosa protección que ejerce en el Instituto por él fundado, pero su partida de entre nosotras nos lleva a actualizar constantemente nuestra fe y a invocarle con gran confianza.

Si siempre oramos por los trabajos de su Causa de Beatificación, en estos meses, además de orar, nos cabe la esperanza de que, para esa fecha, junio-julio de 2012 recibiésemos la alegría de ver terminada la Positio sobre

la vida, virtudes y fama de santidad del Siervo de Dios.

Por otra parte en el inicio del año, en el mismo mes de enero, se cumplen los 30 años de la expansión del Instituto y su Carisma hasta tierras argentinas. Muy pronto programarán nuestras hermanas de la ciudad de Rosario la celebración de este XXX Aniversario.

También en el mismo año, en la fiesta mariana de la Asunción, celebraremos, D. m. Los 30 años de la Aprobación Pontificia del Instituto.

Con toda la Iglesia, como no, nos alegraremos conmemorando los 50 años de la Apertura del Concilio Vaticano II, en el que participó con gozo y expectación nuestro Padre Ángel.

Año de la Fe, año de Evangelización, año de acción de gracias incesantes que nos invitan a una más delicada fidelidad como respuesta a tantos dones del Cielo.



TESTIMONIOS

Les agradezco mucho que me hayan enviado, y con mucha rapidez, la biografía de D. Ángel y demás testimonios entre ellos la oración que trataré de repartir entre mis amistades. Envío mi donativo.

Conocí a Don Ángel siendo muy joven. Con él hice mis primeros Ejercicios Espirituales. Años más tarde nos casó y bautizó a nuestro primer hijo, para quien he solicitado la biografía pues yo hace muchos años que la tengo.

Todos los días rezo con gran confianza la oración y a su intercesión recurro en todas las necesidades, principalmente las espirituales pero también en las materiales. A las últimas corresponden los dos favores recibidos por medio de él. El primero hace doce años: Un familiar muy cercano estaba en situación difícil, sin trabajo. Recurrí a Don Ángel, hice la novena y justamente en el último día de la misma lo llamaron para una empresa en la que sigue.

El segundo favor es muy reciente y de la misma índole: otro familiar, también muy cercano, que había terminado su carrera hacía un año, estaba muy angustiado porque no encontraba un trabajo que necesitaba muchísimo por las circunstancias en que estaba. Como siempre, pues lo considero mi intercesor para todo, me dirigí a Don Ángel rezando la novena y, "la encomendada", lleva dos meses trabajando en su profesión, bien remunerada y sabiendo a quién debe el favor.

De Don Ángel admiro muchísimo su vida y su Obra. De él se puede decir con toda verdad y justicia: "por sus obras los conoceréis".

Espero y les agradezco el envío del Boletín Informativo. Gracias por todo. Seguiremos unidas en la petición de la beatificación de Don Ángel.

Julio 2011 - Valencia

He conocido a este santo varón por medio de un familiar mío que es Misionera en el Instituto que él fundó. Me regaló una estampa con la oración por su pronta beatificación.

He de decir que en cualquier apuro o prueba que he presentado a Dios por su mediación es tal

la paz y confianza que he recibido que acudo a él con frecuencia y me da consuelo seguro. Animo a que haga esta oración todo el que dude.

Petra Solís Pablo.- Madroñera (Cáceres)

Un saludo cordial para las "Misioneras". Sigo recibiendo vuestro Boletín que agradezco mucho.

El recuerdo de Don Ángel (así le llamábamos en Tudela) me acompaña siempre. Quiera el Señor que pronto lo veamos en los Altares.

Con mi oración por todas vosotras.

Javier Garde - Pamplona

Después de todo lo que oí acerca del Padre, yo tendría que destacar su vida entera, como esto es imposible, trataré de resaltar el mayor número de detalles que me han llamado sobremanera la atención.

Aunque me fascina la frase –que él trató de vivir al pie de la letra- "La suprema categoría del hombre es pasar por la vida haciendo el bien", como Cristo, no puedo dejar de poner en primer lugar su humildad, íntimamente unida con su caridad. Me ha hecho reflexionar muchísimo la imagen de la "alfombra", es decir, que estemos dispuestas siempre, o busquemos la ocasión para ser alfombras para los demás. Para que todos pisen y pisen blando; alfombras limpias, sonrientes. Después de esto ya no extraña su delicada, fina, singular... caridad. Así se comprende que él haya seguido tan de cerca a Cristo en su vía crucis, callado, perdonando, amando. El resumen de esta vía dolorosa podría reducirse a dos palabras: "silencio y amor".

D. Ángel fiel. D. Ángel, una vez recibida la llamada de Dios, no titubeó un instante en entregarse al Señor. Surgieron dificultades y crisis, pero superada esta en los primeros Ejercicios Espirituales que hizo, desde entonces fue siempre fiel, consecuente hasta el último detalle.

D. Ángel piadoso. Las tres principales y predilectas devociones del Padre fueron la Eucaristía, la Virgen y S. José. Sin olvidar la devoción

al Ángel de la guarda. Las primeras fueron sus tres grandes amores. Su primer amor fue la Eucaristía, la vida de sagrario. Durante sus años de estudiante, en vacaciones, si el párroco no celebraba Misa, andaba todo lo que fuera preciso para ir a Comulgar. Ayudaba a su madre en las tareas del campo, pero llegada la hora se iba a Misa. Fomentó los primeros viernes. Ya Sacerdote su bendición con el Santísimo era fervorosísima. Fomentó la Comunión frecuente y las visitas al Santísimo. Predicó con el ejemplo. En la preparación de la Santa Misa llegó hasta el detalle. Fue siempre sacerdote y solo sacerdote.

En Astorga buscaba siempre un hueco para estar con el Prisionero del Sagrario. No se acostumbró nunca a celebrar la Santa Misa -peligro grande que corren muchos sacerdotes-, D. Ángel la dijo siempre con respeto y devoción como si fuera la primera. Siempre iba pregonando el buen olor de Cristo. Su postura en el altar era de tal recogimiento que el menos observador se daba cuenta de que vivía la escena del Calvario. Madrugaba diariamente y hacía su oración mental como preparación inmediata para la Misa. En el Canon parecía estar en éxtasis. Llegada la Comunión irradiaba felicidad, iba a recibir al Señor ¡Con qué fervor daba gracias! No era sacerdote solo en la Misa. lo era siempre. Aconsejaba y enseñaba con el ejemplo. Era recatado hasta en las cosas mínimas. En cuanto a los posibles destinos que podía esperar en su carrera sacerdotal, fue norma de su vida la santa indiferencia de S. Ignacio. En las Conferencias episcopales, mientras los otros hablaban y comentaban, él salía y se iba derecho a la capilla. Diríamos en conclusión que el Padre nos dejó el camino abierto en la devoción a la Eucaristía.

Su segundo amor era la Santísima Virgen. Sin duda alguna la aprendió de su madre. Al dar las doce del mediodía rezaba el Ángelus. También rezaba ordinariamente las tres partes del Rosario. Prueba de este amor a la Virgen es la Institución de Misioneras Apostólicas de la Caridad, que nace a los pies de la Virgen de Castrotierra. En Comillas él programaba el mes de Mayo, las Jornadas Marianas, adornaba los altares de María...

Finalmente la devoción a San José. Era tierna, confiada. Hablaba con un cariño especial de Santa Teresa, que sacó del olvido a San José.

Con estos tres amores hay un cuarto, el **amor a la Iglesia**, y ésta aparece en su escudo episcopal. El Magisterio de la Iglesia era para el Padre algo intangible, era la última palabra. Vivió para la Iglesia y dio su vida por la Iglesia, para ella no escatimó esfuerzo alguno.

Era el hombre de la providencia, solía decir: "No son las personas, no son los acontecimientos, no son las cosas... Es el Señor, que permite y nos da lo que quiere para nosotros".

Caridad fina, exquisita, lo acompañó siempre. Jamás criticó de nadie. Jamás comentó nada negativo de nadie, ni en los comentarios hechos a nivel de sacerdotes, ni siquiera pronunció una palabra de desagrado hacia sus propios enemigos. Para él no había enemigos como no los hubo para Cristo. A esto se añade aquel lema suyo: "No quejarse de nada, ni de nadie, ni de sí mismo, ni por dentro, ni por fuera".

Estas son solo algunas cosillas de las innumerables que se podrían decir.

Emilia Estévez (Montilla – Córdoba)



FAVORES

Damos muchas gracias a Dios que por medio del Padre fundador nos ha concedido una gracia, para nosotros muy especial.

Tengo una sobrina que trataba de aprobar el carnet de conducir, presentándose al examen un día y otro y así muchas veces, sin conseguir aprobar, lo que supone desánimo, disgusto y mucho gasto familiar. Debido a tan largo plazo se acercaba la fecha de caducidad de la matrícula y del teórico. Angustiada la niña y la familia y ante su desánimo, pedí oraciones y que se encomendase al Padre el problema, especialmente se pusieron a orar las Misioneras del Hogar Familiar con mucha fe y fuerza.

Al día siguiente por la tarde llaman por teléfono y comunican que ha aprobado.

Gracias, Padre Ángel, brotaba continuamente en mi mente y en mi corazón. La fuerza de la oración y el gran intercesor que tenemos en el cielo lo hicieron posible.

Doy gracias al Padre por su intercesión y a las Misioneras que con su oración arrancaron el aprobado para Helena.

Por este y muchos otros favores recibidos de D. Ángel, ruego se publique mi gratitud.

M^a Rosa – M.A. de la Caridad

Comunico el favor recibido del Siervo de Dios Ángel Riesco, estando muy preocupada porque era la tercera vez que se examinaba mi nieta de unas Oposiciones que se convocan cada dos años, siendo muchos los que se presentaban. Pedimos ayuda a Don Ángel y hoy nos enteramos de que ha conseguido una plaza. Lo publicamos para que pronto le veamos en los Altares y nos ayuden a dar gracias al Señor.

Sigamos dando gracias y pidiendo su intercesión.

M. López, 14 – 7- 2011.- Ciudad Real

Estuve una temporada sufriendo bastante dolor que procedía de la columna y no cesaba con el tratamiento. Me encomendé desde el principio a nuestro Padre Ángel con gran confianza. Tuvieron que operar en la columna, y el día de la operación me encomendé intensamente a su intercesión. Ofrecía las molestias para que todo fuera para su

pronta glorificación y por el bien de la Iglesia. Ya en el quirófano sentí interiormente como que D. Ángel me decía: No tengas miedo, yo estoy contigo.

Una vez que ha pasado todo no ceso de darle gracias por la paz que he sentido y por la rápida mejoría que yo atribuyo a su intercesión. Sigo confiando ya que creo firmemente que continúa a mi lado y por ello le doy gracias.

Remedios Herrejón, La Bañeza

Me siento muy agradecida a nuestro Padre Ángel. He comprobado en muchas y diversas ocasiones que el Señor escucha su intercesión a favor de los que acudimos a él con fe y confianza.

Últimamente le he encomendado varios casos de operaciones y otras enfermedades y podría contar cómo hemos sentido su ayuda ante situaciones que se presentaban graves y complicadas, y que se han ido resolviendo favorablemente.

En los casos más difíciles acudo siempre con su Novena, pero cada día, al rezar la oración por su glorificación, le encomiendo varios casos pues siempre estamos necesitando de Dios.

Con mucha gratitud ofrezco un donativo y sigo pidiendo y agradeciendo a D. Ángel su valiosa intercesión.

Julia Panes (La Bañeza)

Tengo una hija operada de cáncer de pecho, después de varios años de operada le hicieron una revisión de todo y le apareció un quiste en el hígado. Todos temíamos lo peor pero por fin el resultado fue bueno.

Doy gracias a la intercesión de Don Ángel y envió un donativo

Agripina Rial (Loxo – La Coruña)

Doy gracias a Dios por haber conocido al Padre Ángel. El donativo es para las necesidades de su Beatificación. También por las necesidades de mi familia y por las mías para que nos ayude en lo que más nos convenga. También para que el Padre Ángel interceda por los niños, los ancianos, los enfermos y por todos los que sufren. Por los Sacerdotes y por las vocaciones.

M^a Teresa Pérez – Puente Domingo Flórez (León)

AGRADECEN FAVORES Y ENVÍAN DONATIVOS

Alicante:

BENISSA: José Arconada y Margarita Pérez

Asturias:

OVIEDO: Charo Calvete.
NIEMBRO: Loli Rivaz.

Barcelona: Dora Cavero.

Bilbao: Tomasa Morán. Justina Romero.

Ciudad Real:

SOCUÉLLAMOS: Pilar López.

Córdoba:

MONTILLA: Emilia Estévez.

La Coruña: Felicitas Fernández.

ARZÚA: Fina Souto.

BETANZOS Clara Pernas.

EL PINO: Carmen Barcia.

LOXO: Agripina Rial.

SANXENXO: Celsa Sánchez.

SANTIAGO DE COMPOSTELA:

Carmen Castro. M^a Carmen y

Mercedes Freire. Josefina Senín.

M^a José Pallares.

León: M^a Piedad López. Agustín y

Amparo Juárez. Mercedes Mejuto.

Angelita Pérez. Azucena Pérez.

María Castrillo

ASTORGA: Sole Fernández.

Mariano Alonso.

CARBAJAL DE RUEDA:

Ascensión Barrientos.

CASTROCALVÓN: Manuela

Alonso.

LA BAÑEZA: Devotos del

SdD. Parroquia de Sta. María.

Aurora Pastor. Tinina Cela. Lola

Rodríguez. Leo Fadón. Ramona

Loureiro. Mercedes Chao. Isabel

Casquero. Remedios Herrejón.

Neli Pérez. Carmen Bellón. Julia

Panes. M^a Teresa Sobrón. M^a

Teresa Alonso. Pepina Pérez.

Loli Conde.

PONFERRADA: Araceli

PUENTE DE DOMINGO FLOREZ:

M^a Teresa Pérez y Julia Manjón

REQUEJO: Encarnación y Francisco Losada.

RIBAS DE LA VALDUERNA: Elisa Martínez.

Vicenta Martínez y familia.

SAN FÉLIX DE LA VEGA: Milagros Martínez.

SAN MARTÍN: D. Bernardo y Emilia

Fernández.

VECILLA DE LA VEGA: Josefa Vecillas.

Lugo:

CARBALLO DE LOR: M^a Jesús Afonso.

SAN VICENTE: Dirce García.

Madrid: Gloria Reig. Hermanos de Lola

Rodríguez. Carmen Vázquez.

Navarra

TUDELA: Olga Alonso. Sara Lasheras

Orense: Herminia Cadaya.

ASTARIZ: Valvanera López.

BARCO DE VALDEORRAS: Generosa Prada.

Milagros Arias. Rosa Anta.

GINZO DE LIMIA: Nieves Rúa.

LA RUA: Laura Blanco. Remedios López.

Gloria González.

LENTELLAIS: Asunción y

Angelines Fernández.

MEDA: Rosa González.

PUEBLA DE TRIVES: Luisa

Núñez.

SANTA CRUZ DEL BOLLO:

Milagros Rodríguez.

Salamanca: Bernardina Pérez

y familia. M^a Lourdes Martínez.

Julita Díez y hermana.

BÉJAR: Anónimo. Luisa García.

Águeda Gil. Toñi y Félix Parra.

Carmen Hernández.

MONTEMAYOR DEL RÍO:

Ramón Pérez y Teresa.

Vigo: Antonio Martínez y

Carmen

Segovia: Luzdivina Pérez.

Valencia: Devoto del Siervo de

Dios.

Valladolid: María Torres.

Zamora:

BENAVENTE: Anónimo. Petra

Villar. Jacinta Delgado. Maxi

Llamas. Simpatizante. D.

Cándido, Sacerdote. Dolores

Infestas. Tina Míguez.

POBLADURA: Ramona Blanco.

VILLAVEZA DEL AGUA: Ciri

Gutiérrez.

Josefina y Purita Alvarez.

M^a Victoria García-Roves.

ARGENTINA

ROSARIO: Anónimo. M^a Cecilia

Comuzzi. Viky Martínez. Mónica

Marucco.

MEXICO

GUADALAJARA: Lupita Meza.

Elvira García. Florentina

Martínez.

PARÍS: María García

PERÚ

LIMA: Nieves Moure.

ORACION

Padre nuestro, Señor de la vida y Dios de infinita misericordia, que en tu Providencia amorosa elegiste a tu siervo Ángel Obispo para servir fielmente a tu Iglesia y para instituir a las Misioneras Apostólicas de la Caridad: te rogamos nos concedas la fidelidad que tu Hijo Jesucristo quiere para todos sus discípulos, la unidad que El te pidió tan ardentemente, y la fortaleza que necesitamos para ser en nuestro mundo testigos comprometidos de tu presencia de amor entre los hombres, con la humildad y la sencillez que El mismo nos enseñó y con la caridad que le llevó hasta la Cruz.

Con humilde confianza te suplicamos que glorifiques a tu siervo Ángel Obispo y nos concedas, por su intercesión el favor especial que te pedimos.

PADRE NUESTRO, AVE MARÍA, GLORIA

Todos los meses en Ciudad Misioneras se celebra una Misa por quienes colaboran en esta causa

Rogamos a quienes obtengan alguna gracia o favor por intercesión del Siervo de Dios,

lo comuniquen a: **Causa de Canonización del Siervo de Dios Ángel Riesco**

"Ciudad Misioneras" - Aptdo. 57 - 24750 LA BAÑEZA (León)

Los donativos para la Causa pueden enviarlos a Caja España c/c 2096 0014 30 2077096800

La señal de Dios, la señal que se da a los pastores y a nosotros, no es un milagro clamoroso. La señal de Dios es su humildad.

La señal de Dios es que él se hace pequeño; se convierte en niño; se deja tocar y pide nuestro amor

BENEDICTO XVI

Gloria a Dios en las alturas... Di al Niño: Señor, yo quiero mi vida para la gloria del Padre y el bien de las almas.

Y no te canses. Tú con el corazón en ese Niño. Pídele lo que quieras, sobre todo pídele estímulo, entusiasmo, decisión y valentía... Ganas de trabajar por El, de gastarte por El, de vivir imitándole a El...

ÁNGEL RIESCO



¡Feliz Navidad!

Feliz Año Nuevo lleno de bendiciones

Lo deseamos a todos nuestros familiares, amigos y a cuantos siguen nuestro caminar. Pedimos, con el Santo Padre, que Jesús que nace en Belén venga a nosotros. Entre en cada uno. Nos transforme. Nos renueve para que nos convirtamos en personas en las que el Amor de Dios se haga presente y el mundo se transforme, participe de ese Amor y sea más feliz.

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS ANGEL RIESCO
"CIUDAD MISIONERAS"

Apartado 57 • 24750 LA BAÑEZA (León) • Tf. 987 641 222

www.misionerasapostolicasdelacaridad.org

ESTA HOJA SE PUBLICA CON LICENCIA ECLESIASTICA

Edita:

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS ANGEL RIESCO

Dirige y administra:

MISIONERAS APOSTOLICAS DE LA CARIDAD

Dep. Legal: P-41/1995 • Imprime: Gráficas niño. La Bañeza